



Mensaje diario para el lunes, 27 de mayo de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Aquel que Me dona y Me entrega todas sus fuerzas para servir a Mi Señor, ese será llamado discípulo y bienaventurado, porque en él podré construir una morada interior firme y dispuesta a darse cada día más.

Después Yo le enseñaré poco a poco a amar la entrega y, cuando esa entrega madure en su consciencia, le daré de beber del sacrificio, le daré de beber de Mi Cáliz, el mismo que Yo bebí en honra a Dios y a todos Mis Compañeros en el pasado.

Así podré formar a los nuevos apóstoles del nuevo tiempo, los que darán ejemplo de Mi Palabra de Vida mediante el amor y la caridad, porque no serán falsos ni mentirosos, ellos imitarán Mi Camino Cristiano a partir de la devoción a Mi Sagrado Corazón.

En ellos depositaré el poder de Mi Gloria, para que preparen Mi Camino silencioso de retorno al mundo.

Ahora necesito que todos los que profesan Mi Nombre se perdonen por los errores del ayer y que no se juzguen más; el Nuevo Reino de Mi Padre descenderá a través de Mí, como uno solo, como una única unidad entre las almas y Dios.

Por eso, cuídense de los lobos que intentarán retirar la lana de Mis Ovejas, cuídense de todos aquellos que usarán Mi Precioso nombre en vano. Que nadie se enfrente a nadie, que emane el espíritu de pacificación, porque Yo confirmaré verdaderamente si los talentos que Yo he dejado para Mis Discípulos han brotado en el corazón de los que trabajan Conmigo.

La Nueva Iglesia Celestial está descendiendo, para renovar a los que han dejado de creer en Mi Presencia por la mezquina acción de los hombres. La Iglesia que Yo fundé es la Iglesia del Corazón, del Templo Interior, de la Verdad Absoluta y Divina que Dios irradia a través de Su Hijo Primogénito.

Muchos han perdido la religación Conmigo, por eso Yo me sirvo en este tiempo de simples servidores, no de vanagloriados, sino de redimidos por Mi Amor.

Que cada uno cumpla con su parte y que permita ver cómo Mi Consciencia está presente en todos los hijos de Mi Padre, porque Yo Soy Hermano de todos.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por meditar Mis palabras con el corazón!

Cristo Jesús.